

La comunicación participativa de la OSP Apescordel con entidades del Estado como estrategia de acercamiento efectivo para la materialización de proyectos para preservar la pesca artesanal y el ecosistema marino en el Golfo de Morrosquillo

Ensayo

Presentado por:

Gildardo Pérez Acosta

Tutor:

Víctor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Corozal, diciembre de 2020

Tabla de contenidos

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 3 |
| Palabras claves..... | 3 |
| La Comunicación Participativa de la OSP Apescordel con Entidades del Estado como Estrategia de Acercamiento Efectivo para la Materialización de Proyectos para preservar la Pesca Artesanal y el Ecosistema Marino en el Golfo de Morrosquillo..... | 5 |
| Conclusiones..... | 12 |
| Referencias..... | 13 |

Resumen

En este documento se exponen los argumentos de cómo una comunicación participativa entre la Asociación de Pescadores con Cordel del Golfo de Morrosquillo en el departamento de Sucre (Apescordel) y las respectivas entidades del Estado puede ser un agente de cambio con resultados exitosos que conlleven a la materialización de proyectos cuya finalidad es la preservación de la pesca artesanal y del ecosistema marino de la región. Así las cosas, esta iniciativa redunde en el fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad hacia la OSP Apescordel. De esa manera crear vasos comunicantes que logren mantener una sinergia y articulación entre la realidad y necesidades de la población con cada iniciativa que emprenda la organización en pro de subsanar los errores históricos e impactos nefastos que ha sufrido el medio ambiente por prácticas irresponsables. Para ello la comunicación participativa será la llave maestra que abra la puerta hacia la restauración total de la naturaleza y el compromiso social de raizales y turistas.

Palabras claves: comunicación participativa, red social, sociopraxis, articulación, compromiso, resultados.

La comunicación participativa de la OSP Apescordel con entidades del Estado como estrategia de acercamiento efectivo para la materialización de proyectos para preservar la pesca artesanal y el ecosistema marino en el Golfo de Morrosquillo

El presente ensayo argumentativo es, en síntesis, la nota final del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, el cual fue escogido por el estudiante arriba mencionado como su opción de grado del programa de Comunicación Social, de la Universidad Abierta y a Distancia (UNAD). La tesis expuesta en este documento argumenta la necesidad de que la comunicación participativa de los integrantes de Apescordel trascienda los límites locales y haga parte de una estrategia de articulación con las entidades competentes del Estado que brindan la oferta institucional clave para la materialización de iniciativas que conlleven a la preservación del medio ambiente y la pesca con cordel en esta parte de la región Caribe.

Durante el desarrollo de la investigación a la OSP Apescordel se determinaron, como es apenas usual, fortalezas y debilidades susceptibles de ser intervenidas para el mejor desempeño de la organización. Una de las fortalezas es la comunicación participativa de los integrantes en los procesos internos y hasta en el ámbito local, pues en su gran mayoría son pescadores avezados con mucho conocimiento del territorio. Gracias a esta experiencia se tienen en cuenta los puntos de vista de la mayoría, ya que hablan y actúan con conocimiento de causa.

Sin embargo, paradójicamente esta destreza es prácticamente nula cuando la participación trasciende los límites de lo conocido por ellos y llega a planos gubernamentales donde se necesita más que la experiencia de la zona y el oficio. Entonces es necesario poseer otras capacidades relacionadas con la preparación educativa y persuasiva frente a las agencias e instancias del Estado a las que se les ha otorgado la misión de brindar las determinadas ofertas institucionales. Es en ese punto donde la organización se hace débil y poco relevante, pues su capacidad de gestión se limita única y exclusivamente a las capacidades de su presidente (Julián Medina), un

profesional que ha decidido abanderar esta causa. Aunque no se pueden discutir sus destrezas argumentativas, gracias a que es un buen orador y al mismo tiempo un hombre de mar, sus actuaciones necesitan de un apoyo colectivo que brinde una mayor fuerza de conocimiento en el ámbito de lo público, donde más allá de la razón se debe contar con la habilidad para comprender técnicamente cómo funciona y al mismo tiempo cómo se puede acceder a la oferta estatal.

Por ello es imperativo que esa comunicación participativa construida por Apescordel se expanda más allá de los confines conocidos por sus miembros y de esa manera se traduzca en un solo ecosistema de conocimientos en el que haya una mezcla de saberes que conlleven al fortalecimiento colectivo de la OSP, tal como lo plantea Villasante (2010) en su texto *Redes Sociales para la Investigación participativa* : “Todos tenemos saberes, más científicos y menos científicos, y la ecología de saberes funcionaría como nuestro sistema, es decir donde saberes más científicos y menos científicos colaboran todos en un ecosistema donde se van produciendo los conocimientos...” (pág. 113).

En ese sentido, coadyuvar a que las posibilidades de comunicación participativa externa alcancen instancias importantes no solo afianzará la labor social de Apescordel, sino que visibilizará a las comunidades vulnerables del Golfo de Morrosquillo que padecen las consecuencias implacables de años de desidia. Asimismo, se logrará dar a conocer la cultura raizal y por qué algunas conductas contrarias a preservar el medio ambiente han surgido precisamente desde adentro, pues muchas familias han recurrido a talar los manglares debido a la falta de dinero o simplemente para utilizarlos como leña por la ausencia del servicio de gas natural domiciliario. Eso, básicamente, es la prueba fehaciente de que el Estado tiene una deuda histórica con estas comunidades, ya que no ha sido capaz de llegar con su brazo social y por eso padecen muchas necesidades básicas insatisfechas.

Luego entonces es fundamental que sean los mismos actores a través de los miembros de Apescordel los que puedan participar y hacer posible el cambio que tanto necesita la región. Así será posible crear una verdadera conciencia de desarrollo sostenible y compromiso ambiental, ya que la comunidad no se sentirá ajena a ninguna iniciativa implementada en el proceso. Lo anterior basado en conceptos como los de López (2013) en su texto titulado *Breve recorrido por la investigación participativa de Latinoamérica*: “La comunicación entendida como participación cobra una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser interlocutores y a superar la actitud de mera recepción...” (pág. 46).

Lo anterior es quizá en lo que históricamente han fallado los organismos del Estado en esta y muchas partes del país, a donde llegan con proyectos y supuestas soluciones que poco tienen en cuenta la realidad de las comunidades ni mucho menos la participación de los pobladores. Eso ha hecho que se despilfarren recursos públicos en megaobras que al final terminan siendo un monumento a la desidia mientras las comunidades siguen padeciendo los mismos problemas, simplemente porque no se les da ningún tipo de participación.

Así las cosas, en el caso concreto esa injerencia de Apescordel garantizará un bienestar perdurable de las especies y la pesca artesanal, pues sus miembros propenderán por la defensa y el respeto de espacios vitales y costumbres ancestrales. Dentro de los objetivos la prioridad es y será el ecosistema marino como ese lugar a preservar. Para ello la oferta presentada se debe volcar hacia proyectos amigables con el medio ambiente que a la vez serán polo de desarrollo sostenible.

Es así que los grandes desafíos de la comunidad del Golfo de Morrosquillo están enmarcados en la implementación inaplazable de políticas preventivas ante todo aquello que no cumpla con las normas de preservación de manglares y corales, arrasados por años debido a la

inconciencia colectiva que ha priorizado un desarrollo irresponsable y de espaldas a las políticas medioambientales.

Solo cuando se haya creado ese compromiso, las luchas contra la contaminación marina y las desigualdades sociales remarán en un mismo sentido y será más fácil enfrentar los problemas que se vayan presentando a futuro, pues se debe pasar de los compromisos a los hechos y se debe entender que los raizales que talan el manglar por física hambre para venderlo o para utilizarlo como leña por falta de gas natural domiciliario no son el enemigo a combatir, sino unas víctimas más de años de indiferencia gubernamental.

El problema ambiental en esta región impacta no solo los ecosistemas existentes, sino también la economía de la zona. Además, el mar cada vez se apropia más de la costa debido a la tala indiscriminada de mangle, la extracción de arena, entre otros factores.

Conocedores de la geografía local advierten un futuro poco alentador si no se implementan acciones que frenen la furia de las aguas, ya que el mar está a punto de tragarse lagunas claves para el desove de muchas especies marinas.

Julián Medina, presidente de Apescordel, se ha convertido en uno de los defensores de esta región costera. Ama la naturaleza y con los años se ha dedicado a estudiar los ecosistemas asentados en esta región. Según él, son siete: arrecifes coralinos, lagunas, pastos marinos, bosques de manglar, bosques secos tropicales, humedales de agua dulce y salada y las sabanas naturales.

Uno de los ecosistemas más afectados es el manglar, por las causas arriba expuestas. A algunos empresarios les asiste responsabilidad en este problema, pues compran la madera del mangle a precios irrisorios para construir cabañas. Esto se logró conocer gracias a la investigación sociopráctica que se llevó a cabo durante el curso.

De otro lado, no menos importante es el fortalecimiento aún más de las redes sociales de la organización, pues es a través de estas que se consolida una gestión colectiva encaminada a la percepción de cambio frente a modelos desgastados que se han intentado en el pasado. Pero para ello es fundamental que esa idea de transformación cale no solo en la comunidad, sino en turistas que frecuentan la región. Es allí donde se debe acudir al poder infinito de las redes sociales a través de la historia y aprovechar cada elemento clave brindado por una realidad social que está en constante movimiento. Un ejemplo de ello lo expone Félix Requena, en su libro *Redes Sociales y Sociedad Civil*, (citado en Gallego, 2011): “Las redes inundan nuestro mundo. Actualmente el concepto de red es uno de los más poderosos en el análisis de la realidad social. De hecho, la realidad social se entiende mejor si la consideramos como un entramado de redes sociales” (pág. 116).

Así, es imperativo que la organización Apescordel fortalezca sus redes como un camino impajaritable a la construcción de una mejor región consciente del poder natural que posee y al cual hay que conservar como un legado para las futuras generaciones que se enfrentarán a nuevos retos y circunstancias.

La OSP estudiada ha prendido los radares frente a una problemática ambiental y social sin precedentes. Con base en ello las estructuras de poder presentes en el sociograma están inmersas en un proceso que, aunque tenga errores, debe conllevar a la población objeto a salidas concretas basadas en la comunicación participativa transversal. Por eso es importante que cada uno de los actores tenga en cuenta su papel específico para de esa manera crear un derrotero en el que los argumentos vayan de la mano con las responsabilidades individuales y colectivas.

La observación y ejecución de las políticas en esta parte del Golfo de Morrosquillo deberá estar encaminada a generar una simbiosis que tenga asidero con la realidad, lo que garantizará resultados acordes a las necesidades reales, con sentido social y ambiental, contrario a lo que se

ha venido haciendo por años debido a que no se han tenido en cuenta el factor participativo y el conocimiento ancestral de los involucrados.

Los distintos mecanismos ayudarán a facilitar los procesos transitorios de cambios de mentalidad en el uso de los recursos naturales y comportamiento local. Es un proceso que no se verá reflejado en cuestión de días, sino paulatinamente y en el que las atmósferas del consenso y la transigencia serán claves para el engranaje de cada política pública. Es importante el conocimiento previo y riguroso sobre los factores sujetos a analizarse. Eso ayudará a entender las dinámicas a través de la socio-praxis y la inmersión fiscalizadora en cada contenido.

Dicho lo cual, es importante que una vez la investigación participativa haya dado los primeros frutos se haga un proceso de selección para depurar los elementos irrelevantes o repetitivos que poco o nada aportan a la transición de modelo sostenible. Para ello es fundamental el trabajo en equipo de todos los actores participantes. De esa manera se podrá determinar qué datos son los más relevantes y por supuesto los susceptibles de ser analizados y aplicados conforme a los conocimientos adquiridos durante el desarrollo de las distintas iniciativas. Así se tendrá un resultado muy detallado y con altos márgenes de eficacia al momento de presentarlas ante las instancias competentes.

Gracias a ese compromiso y al ambiente de participación constante y decidido enmarcado en la interrelación entre asociación y comunidad habrá de repercutirse en la atención estatal que históricamente han reclamado los habitantes de esta zona y que han sido desoídos precisamente por la falta organizacional generada por las circunstancias antes expuestas. En ese sentido, la clara construcción de esta red social no solo va más allá de un comportamiento de un determinado grupo para mejorar su calidad de vida, sino que rebasa esos límites y se adentra en una lucha por salvaguardar un patrimonio universal como lo es el medioambiente y la

preservación de las riquezas ancestrales intangibles, una de ellas la pesca con cordel en el Golfo de Morrosquillo.

Es preciso resaltar el constante crecimiento de la asociación Apescordel. Este deberá estar enmarcado desde su edificación básica hasta conllevarla a victorias tempranas palpables que redunden en la evolución de conductas y vínculos nocivos que amenazan con degradar las costumbres de la región. Esta no es ajena a los estragos del cambio climático que azotan al planeta precisamente por la indiferencia humana frente al cuidado y preservación de los ecosistemas naturales.

Los resultados deben ser además producto de un proceso en el que dificultades de todo tipo hayan enseñado a no repetir ni tropezar dos veces con el mismo obstáculo, especialmente la falta de conciencia. Al igual entender que la estrechez económica de la mayoría de sus miembros obliga a que no haya continuidad en algunas de las iniciativas debido a que estos deben dedicar gran parte del tiempo al trabajo extenuante de la pesca, lo único que les ha dado el sustento desde que tienen uso de razón.

Sin embargo, también es imperativo trabajar en un cambio mental frente a la transición de actividades y ver en el turismo sostenible y amigable con el medio ambiente una forma rentable de sustentar los proyectos encaminados a preservar las especies ecosistémicas. Así habrá formas más eficaces de sacar a muchas familias de la pobreza extrema y convertirlas en guías turísticas que no solo enseñen el territorio, sino que hagan reiterativamente un ejercicio de memoria histórica en el que enfatizen la importancia que fue para ellos la ejecución de una investigación participativa en la cual lograron autoanalizarse y partieron la historia de esta región de la costa norte colombiana en dos: la primera, cuando solo tenían una mentalidad extractiva y con la percepción de que los recursos que les proveía el mar eran infinitos y por eso los despilfarraban sin ningún tipo de regulación, y la otra es esa vida nueva que nació gracias un proceso de

introspección carente de cualquier estratagema que pudiera sucumbir a intereses particulares y más bien se centraron en una mirada colectiva y responsable, la cual rebasó los límites de un proceso cíclico y se convirtieron en revolucionarios de su misma idiosincrasia.

Para alcanzar ese nivel de transformación es necesario sembrar las bases de una comunidad moderna en cuanto a su relación con el medio ambiente. Moderna, en el sentido de la conservación y ver en la naturaleza el aliado estratégico que muchas veces reclamaron y que no se habían dado cuenta de que lo tenían en frente. También es fundamental el compromiso de las grandes empresas con radio de influencia en el territorio, muchas de las cuales se dedican a la pesca industrial y la extracción y transporte de hidrocarburos. Son ellas actores claves y fundamentales en este trabajo articulado, puesto que son las que mayormente impactan el medio ambiente. Por eso deben hacer parte del socio grama con una ubicación de poder relevante.

Si se logran cumplir estos pasos quizá las redes sociales de esta comunidad participativa hayan dado el mejor de los frutos en toda la historia de la región porque al alcanzar un nivel de consenso y trabajo articulado de estas dimensiones no solo se garantizará un mejor mundo para las futuras generaciones, sino que les marcará una hoja de ruta insoslayable para la preservación de un estilo de vida en el que prime la razón de una fortaleza colectiva por encima de los egos y las ambiciones individuales que han ocasionado problemas en el Golfo de Morrosquillo desde tiempos inmemorables.

Por eso es primordial evitar cualquier asomo de negociaciones clandestinas, y más bien generar liderazgos conjuntos e individuales que conlleven a la consolidación de una comunidad fuerte en su estructura social y que esté por encima de amenazas locales y extranjeras. Allí entrará a jugar un papel importante el Estado, que debe velar y proteger lo edificado por esta sociedad de la manera más estratégica posible: haciendo presencia en un orden de cosas que en vez de restar puedan sumar en el proceso de superación de las necesidades históricas y por fin

esta comunidad sea vista desde afuera como un verdadero polo de desarrollo sostenible y ejemplar.

Conclusiones

Como conclusión de este ensayo argumentativo se expusieron los distintos escenarios en los que se desenvuelve la Asociación de Pescadores con Cordel del Golfo de Morrosquillo (Apescordel) en su propósito de ser reconocida por los organismos del Estado para llegar a cumplir las metas para las cuales fue creada.

En ese orden se enfatizó en la comunicación participativa como factor determinante en la transformación de sociedad, en el cambio de puntos de vistas históricos que tienen a la comunidad encerrada en un proceso cíclico y de pocos avances y además en el empoderamiento de los raizales como protagonistas de un modelo generacional que conlleve a la salida de un problema medioambiental enorme.

Referencias

- Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. En Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121. Asociación Castellano Manchega de Sociología. Toledo, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. Recuperado de: https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/03_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf
- Villasante, T. R. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. En: Sociedad Hoy, núm. 18, 2010, pp. 109-129. Red Universidad de Concepción. Recuperado de: <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/11154?page=1>